

¿Por qué el imperativo categórico de Kant no es equivalente a la Regla de Oro?

Ramon Alcobarro

La Regla de Oro de la moral se formula generalmente en negativo: «*no hagas a los demás lo que no quieres que te hagan*» [en inglés: *Do as you would be done by*]. A veces, y erróneamente, la Regla se confunde con un imperativo categórico kantiano. Pero sólo se parece a la ética kantiana en que permite poner a prueba la universalización posible de la regla de la acción, no en su sentido profundo. **La Regla de Oro se mide por sus consecuencias y formula un imperativo hipotético, mientras que el imperativo kantiano es categórico y no vale por sus consecuencias sino por la universalidad que lo inspira.**

Kant la consideraba la Regla de Oro como una «máxima trivial» porque, al fin y al cabo, siguiendo la formulación en sentido estricto, si yo no deseo que los demás me hagan nada tampoco tendría ninguna obligación de hacerles nada. La Regla de Oro tiene mucho de emotivo y Kant recordó siempre los límites conceptuales a los que están expuestos tanto el emotivismo como la Regla. En resumen sus críticas son tres en cada caso:

El emotivismo tiene para Kant tres límites:

- 1.- La proximidad y el favoritismo (los amigos, los parientes, etc.).
- 2.- Cegarse ante las consecuencias (el infierno está empedrado de buenas intenciones...).
- 3.- La inconstancia del humor (buen o mal humor...).

La Regla de Oro tiene también tres límites:

- 1.- La subjetividad (juzgar a partir de uno mismo lo que se debe hacer a los demás).
- 2.- El exceso de sentimentalismo (en la Regla de Oro se puede intercambiar 'querer' por 'desear', es decir por un sentimiento).
- 3.- Una formulación que se presta a confusión (si se pone la regla en positivo da lugar a inconsecuencias).

Más que una máxima, la Regla de Oro es una estructura de reflexión y de juicio moral que propone implícitamente invertir los papeles (*role reversal*) entre el agente y el paciente de la acción moral.

En este sentido se puede considerar una «regla de empatía» (cognitiva o emotiva) pero no un imperativo. El imperativo vale para todo el mundo, en cualquier situación, mientras que la Regla de Oro es subjetiva y no surge de la razón sino del deseo. Explorar el punto de vista de los otros constituye una regla de buena educación, una «regla prudencial», pero no puede ser confundido con una ley que se da a sí misma la propia conciencia. Además la ética de Kant no se refiere a preferencias o a deseos sino a exigencias universales de la razón. Kant no es tampoco partidario de una ética comunitaria (como la que está implícita en el fondo de la Regla de Oro) sino que su propuesta está estrictamente vinculada a la conciencia individual. El sujeto moral kantiano no se preocupa por los deseos subjetivos de los otros, ni pretende fundar la moral en una «regla de simpatía» sino

que se guía la rectitud de la conciencia y por la ley universal, no por el deseo que siempre es heterónimo.

La Regla de Oro no pasaría de ser un ejercicio intelectual, una «composición de lugar», como habrían dicho los jesuitas; pero ni es un imperativo categórico, ni implica necesariamente el ejercicio de una virtud (la Caridad, la Prudencia...) . Kant conocía la llamada 'objeción del criminal', una crítica propuesta por Pedro Lombardo y Abelardo en el siglo XII a la Regla de Oro, en cuanto regla de empatía. El criminal dice al juez: «¿Por qué me condenas? Tu no quisieras para ti mismo ser castigado!» Esa expresión de empatía de la regla nos llevaría en su opinión a adoptar un comportamiento claramente inmoral. El peligro de que la Regla de Oro pueda ser manipulada subjetivamente en nuestro favor basta para que Kant, rigorista al fin y al cabo, la rechace como principio moral.

Bibliografía :

BELLEBAUM, A. et alii, 1999. *Was Du nicht willst, dass man Dir tu... Die Goldene Regel –ein weg zum Glück ?*, Universitätsverlag Konstanz.

NEUSNER, J., et CHILTON, B., (éd.), 2009. *Golden Rule: The Ethics of Reciprocity in World Religions*, Continuum Intl Pub Group.

WATTLES, J., 1996. *The Golden Rule*, N.Y.: Oxford University Press.

Véase también una explicación general sobre la Regla de Oro (en catalán)

<http://www.alcoberro.info/pdf/reglador.pdf>